

Del pensamiento médico de José Martí

From the medical thinking of Jose Martí

Dagoberto Álvarez Aldana

Miembro de la junta directiva de la Sociedad Cultural José Martí en Ciego de Ávila.
Presidente de la Cátedra Martiana de la F.C.M de Ciego de Ávila.

*"¿Qué habré escrito sin sangrar,
ni pintado sin haberlo visto antes con mis ojos.?"*

J. M.

INTRODUCCIÓN

Sintetizar la obra de los grandes pensadores de todos los tiempos a través de breves citas o sentencias ha sido frecuente en la literatura.

En el caso de Nuestro Héroe nacional, este proceder alcanza dimensiones impresionantes en correspondencia con su legado y con todo lo que generó su poderoso cerebro. En esta oportunidad se trata de algunas reflexiones del maestro en torno a la medicina y a los médicos, faceta que sin lugar a dudas en su obra ocupa un lugar de interés.

Para Martí la situación sanitaria de los países constituía un problema al cual se le debía prestar la atención necesaria. Con su proyección revolucionaria y anticipadora describió algunos elementos de la Salud Pública que en aquella época tenían su iniciación, basta mencionar las actividades preventivas sobre las enfermedades y la enseñanza en las escuelas de nociones sobre higiene y sanidad.

Es nuestro interés que esta breve recopilación de pensamientos del Apóstol puedan contribuir a divulgar aún más esta interesante faceta Martiana, en especial en los profesionales de la salud.

Para la fácil y rápida localización de estos pensamientos, así como para la profundización de lo que en ellos se expresa, al final de cada uno señalamos la fuente de donde fueron extraídos.

I. De la medicina

- . La verdadera medicina no es la que cura, sino la que precave: la higiene es la verdadera medicina. (O.C; T.8, p.298).
- . Se dan clases de Geografía Antigua, de reglas de Retórica y de antañerías semejantes en los colegios: Pues en su lugar deberían darse cátedras de salud, consejos de higiene, consejos prácticos, enseñanza clara y sencilla del cuerpo humano, sus elementos, sus funciones, los modos de ajustar aquellos a esta, y ceñir esta a aquellos, y economizar las fuerzas, y dirigir las bien, para que no halla después que repararlas. (O.C; T.8, p.298).
- . El estado nervioso agria nuestro carácter; él nos sobresalta y nos contrista; él finge a nuestra imaginación excitable enfermedades imaginarias, y no hay más que un medio de salvarse de él: fortalecer el sistema nervioso. (O.C; T.23, p.247).
- . Los nervios son avaros del oxígeno, y viven mal donde no lo hay, y donde lo hay se vigorizan. (O.C; T.23, p.247).
- . El trabajo corporal o un largo paseo acalla los nervios excitados que nos ponen a las veces trémulos y descontentos. (O.C; T.23, p.247).
- . El arte de curar consiste más en evitar la enfermedad y precaverse de ella por medios violentos, e inevitablemente dañosos para el resto del sistema, cuyo equilibrio es puesto a contribución en beneficio del órgano enfermo. (O.C; T.23, p.286).
- . La higiene va siendo ya la verdadera medicina, y con un tanto de atención cada cual puede ser un poco médico de sí mismo. (O.C; T.23, p.286).
- . Debía hacerse obligatoria la enseñanza de la higiene en las escuelas públicas. (O.C; T.23, p.286).

II. Del médico

- . La medicina pasa al médico, que ya por serlo cura, y con su sonrisa suele abatir la fiebre. (O.C; T.11, p.164).
- . En las cosas del alma soy como los médicos, que siguen curando al enfermo que le muerde la mano. (O.C; T.20, p.272).
- . Los médicos deberían tener siempre llenas de besos las manos. (O.C; T.28, p.272)
- . El médico es quien mejor conoce los secretos de todos. (Gonzalo de Quesada y Miranda: Así fue Martí. P.77).

Dagoberto Álvarez Aldana. Especialista en Medicina General Integral. Miembro de la junta directiva de la Sociedad Cultural José Martí en Ciego de Ávila. Presidente de la Cátedra Martiana de la F.C.M de Ciego de Ávila.